

Espacios Naturales Protegidos y Desarrollo Sostenible: El caso de la comarca pirenaica del Sobrarbe

Autor principal: Javier del Valle Melendo

Institución: Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio (Universidad de Zaragoza)

Teléfono:

E-mail: delvalle@unizar.es

Otros autores:

1 Localización e introducción

En Aragón se ha producido un proceso de comarcalización que está llevado a la progresiva constitución de 33 comarcas con entidad jurídica y competencias (Ley 10/93 de Comarcalización de Aragón). Una de las comarcas definidas es el Sobrarbe, en la que se inscriben 19 municipios, todos ellos pertenecientes a la Provincia de Huesca.

El 2 de Mayo de 2002 el Dpto. de Presidencia y Relaciones Institucionales publicó en el B.O.A. la Orden por la que se somete a información pública el Anteproyecto de Ley de creación de la Comarca de Sobrarbe, y el 7 de Marzo de 2003 se publica en el B.O.A. la Ley 5/2003 de 26 de Febrero de creación de la Comarca de Sobrarbe.

La comarca del Sobrarbe se localiza en el N de la provincia de Huesca, es netamente pirenaica, fronteriza con Francia y tiene 2.202 km² de extensión, en los que viven 7151 habitantes en 2005 (fuente: instituto aragonés de estadística), lo que significa poco más de 3 hab/km².



Graf. 1: Localización de la Comarca de Sobrarbe en Aragón.

2 Características de la Comarca

2.1. El Medio físico

Se extiende desde la frontera con Francia, al N, hasta las tierras prepirenáicas al S. Esta localización explica el carácter montañoso de la comarca, con una orografía muy irregular y fuerte energía de relieve, especialmente en el N, donde las alturas superan en ocasiones los 3000 m, pues aquí se sitúan algunos de los macizos más elevados de los Pirineos: Tres Sorores, con Monte Perdido (3355 m), Posets (3375 m), la Munia (3134 m).

En la zona S las alturas son más modestas (en torno a 1500 m), pero en conjunto se trata de una comarca muy montañosa en la que las zonas llanas se limitan a las proximidades de algunos tramos de los ríos.

La mitad de la superficie comarcal se sitúa por encima de los 1200 msnm, y solamente el 6% de su superficie está por debajo de los 600 m. Es de destacar que ni un solo km² está por debajo de 400 msnm.

Sobre este medio físico abrupto abundan las formas de relieve kárstico (lapiaces, simas, campos de dolinas, cuevas, etc.) desarrolladas sobre las amplias sierras y macizos calcáreos. Las morfologías glaciares son frecuentes en las zonas más elevadas, con valles en forma de "U", lagos de montaña (llamados ibones en el Pirineo aragonés) algunos de ellos de gran belleza. Las formas fluviales en ocasiones son espectaculares, debido al fortísimo encajamiento que presenta la red fluvial en muchos de sus tramos, lo que genera cañones tan imponentes como el de Añisclo, la Garganta de Escuaín o los estrechos de Las Devotas o Jánovas.



Valle de Pineta, de morfología glaciar, al pie de la sierra de las Sucas. Foto: J. del Valle.

La red fluvial se jerarquiza en torno al río Cinca, que drena casi la totalidad de la Comarca. Sus principales afluentes en la misma son el Ara (por la margen derecha) y el Cinqueta (por la izquierda). Otros de menor importancia son el Bellós, Yaga y Barrosa.

Se trata de ríos caudalosos, con un régimen de tipo nival en sus tramos altos, y nivopluvial en el resto, determinado por la alternancia entre retención nival en el invierno y fusión en la primavera (especialmente en mayo, aunque se adelanta a abril en los sectores inferiores y se retrasa a junio en las zonas más elevadas). En verano sufren un cierto estiaje pero de menor cuantía que el invernal, causado porque buena parte de las precipitaciones caen en

forma de nieve. Las lluvias de primavera y otoño influyen algo en el caudal de los ríos que no nacen en los sectores más elevados, pero en conjunto, de forma menos significativa que esta alternancia entre la retención y la fusión nival.



Río Arazas, afluente del Ara. Foto: J. del Valle

Engarzados en la red fluvial se localizan un buen número de lagos de alta montaña, llamados ibones en el Pirineo aragonés. Permanecen helados buena parte del año, según la altura a la que se encuentren, y forman lugares de gran valor paisajístico y singularidad, pues se trata de láminas de agua permanente en la alta montaña, rodeados de bosques o en muchos casos de áreas desprovistas de vegetación si se encuentran en zonas elevadas. En ellos existe interesantes comunidades de anfibios adaptados a las duras condiciones de vida. Su estado de conservación en general es bueno, aunque variable según hayan sufrido algún tipo de transformación o no (del Valle J, Rodríguez C 2004). Debido a su belleza, algunos de ellos se han convertido en destino de excursiones montañeras o senderistas.



Ibón de Marboré en la cuenca alta del Cinca. Al fondo Monte Perdido. Foto: J. del Valle

El clima es de montaña en el N, bastante lluvioso y frío, y progresivamente más templado y con rasgos de mediterraneidad a medida que avanzamos hacia el S. Las precipitaciones de nieve son abundantes, especialmente en el sector septentrional, con una permanencia del manto nival muy considerable en los macizos más elevados. En algunos de ellos incluso perviven glaciares (2 en Monte Perdido y 3 en Posets, además de 2 neveros en el primer macizo), testigos del intenso glaciario cuaternario que hubo en esta zona de los Pirineos. Son de pequeño tamaño, pero de gran valor natural por ser los únicos actualmente existentes en España. Están protegidos con la figura legal de Monumento Natural de los Glaciares Pirenaicos, como se expondrá más adelante.

Los meses mas lluviosos son los de primavera (mayo principalmente) y otoño. En verano se observa una disminución de la lluvia, pero se mantiene en cantidades relativamente abundantes (superiores a 50 mm en julio, el mes más seco). Solamente en el extremo meridional (caso del observatorio de El Grado) se acentúa la sequía estival, apareciendo rasgos de mediterraneidad en el clima.

Como consecuencia del relieve abrupto, las diferencias de altura y de exposición, se crean topoclimas muy variados que favorecen la existencia de un rico y variado manto vegetal, compuesto principalmente por coníferas: pino silvestre (*Pinus sylvestris*), pino negro (*Pinus uncinata*) y abetos (*Abies alba*) y frondosas: quejigos (*Quercus faginea*) y hayas (*Fagus sylvatica*). En los sectores más elevados las formaciones forestales son sustituidas por prados alpinos o por el roquedo con algunas pequeñas plantas vasculares adaptadas a las condiciones de alta montaña en las cumbres. En algunas zonas de escaso suelo o que han sufrido recientes incendios, aparecen formaciones de porte arbustivo en las que abunda el boj (*Buxus sempervivens*) y el erizón (*Genista horrida*).



Variedad vegetal en el valle de Bielsa. Foto: J. del Valle

2.2. Demografía y socioeconomía

En el siglo XIX la población estaba dispersa por numerosos núcleos repartidos por la comarca, buscando los lugares más apropiados para las actividades económicas (agricultura, ganadería y explotación forestal). La población se distribuía de forma bastante homogénea, aunque con algo más de densidad en los valles bajos que en los altos:

	1857	1910	1991
Valles altos	9941	9680	2856
Valles bajos	12812	13327	3660
Total	22753	23007	6516

Fuente: Cuesta J.M. 2001

El hábitat permanente llegaba hasta algo más de 1200 m, y la ocupación temporal del espacio superaba los 1800 m, especialmente mediante el pastoreo de los “puertos”, los prados supraforestales de alta montaña, el principal alimento del ganado en verano. En la segunda mitad del XIX ya se apuntan las direcciones del movimiento migratorio (Cuesta J.M. 2001):

- Hacia el exterior
- De la montaña hacia los pueblos del valle.

Así, entre 1857 y 1910 la población de los pueblos más bajos crece un 4%, mientras que la de los más altos disminuye el 2.6%.

En general la población comarcal se mantiene estable desde mediados del XIX hasta 1920, con un ligero repunte hacia 1900. Sin embargo a partir de 1920 (graf. 2) comienza una tendencia descendente ininterrumpida hasta finales del siglo.

Esta tendencia de disminución fue especialmente intensa en el periodo 40-60, donde se perdió el 26% de la población, y en el 60-80, donde la pérdida alcanzó el 53%. Así, en 1990 la Comarca había perdido el 70% de la población que tenía en 1900. En el mismo periodo, la provincia de Huesca había perdido el 14%, Aragón había ganado algo más del 31% y España el 114.5%.

1900-1920	1920-40	1940-60	1960-81	1981-2001	1900-2001
+2	-10	-26	-53	-3.1	69.3

Tabla 4: porcentaje de variación de la población por periodos.

Se trata, por lo tanto, de un proceso intensísimo de despoblación que lleva a la Comarca a una densidad en torno a 3 hab/km², con algunos casos extremos, como Fanlo del Valle de Vió, que perdió el 95% de su población.

Esta pérdida de población significó el abandono de numerosos núcleos anteriormente habitado. Un total de 180 establecimientos poblacionales quedaron abandonados y 33 municipios completamente deshabitados (Fuente: Cuesta J.M., 2001), convirtiéndose así en uno de las principales áreas de pueblos deshabitados en la provincia española con mayor número de ellos.

Significó además el abandono de buena parte de las actividades agrarias, artesanas y comerciales tradicionales, una fuerte desestructuración del territorio, con deterioro o pérdida de caminos y vías de comunicación, patrimonio artístico, arquitectónico, etnográfico y cultural y lo que podemos considerar, sin duda, la caída de la comarca en el “Ciclo del declive rural”.

2.3 Los espacios naturales protegidos en la Comarca

Las características naturales de la Comarca justifican la existencia de varios espacios naturales protegidos con diferentes figuras legales, todos ligados a espacios de montaña. Son los siguientes:

-Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Fue declarado en 1918 con el nombre de Parque Nacional del Valle de Ordesa. Fue el segundo creado en España y abarcaba 2100 ha del valle del río Arazas. En 1982 fue ampliado hasta 15.608 ha mas 16.779 de Zona Periférica de Protección y se le dio el nombre actual.

Se localiza en el sector central de los Pirineos, fronterizo con Francia e íntegramente en la comarca del Sobrarbe. Incluye el macizo calcáreo más elevado del continente europeo (Monte Perdido) y numerosos pisos bioclimáticos que se extienden desde los 700 m de su punto más bajo hasta la cumbre del citado macizo (3355 m, la tercera cumbre más elevada de la cordillera), lo que explica la enorme variedad de especies y comunidades vegetales que alberga: carrascales mediterráneos, pinar de pino silvestre, hayedo –abetales, prados alpinos, etc. También en su perímetro destaca la presencia de dos glaciares en la cara norte de Monte Perdido, que además cuentan con otra figura de protección como a continuación desarrollaremos.

El Parque se estructura en tres valles principales: Ordesa, cañón de Añisclo y Pineta en torno al macizo de Monte Perdido y cuenta con formas de relieve de tipo glaciar (valles de Ordesa y Pineta, así como varios ibones o lagos de alta montaña), kárstico (surgencias, cuevas, o lapiaces) y fluvial (cañón de Añisclo o garganta de Escuin) de gran espectacularidad.



Valle de Ordesa desde la Faja de las Flores. Foto: J. del Valle

-Parque Natural de Posets – Maladeta. Fue declarado por el Gobierno de Aragón en 1994 y abarca 33267 ha, de las que aproximadamente una quinta parte se localiza en la comarca del Sobrarbe y las restantes en la vecina de la Ribagorza. Es el sector más occidental del Parque el localizado en la comarca sobrarbesa, concretamente en el valle de Gistain. Se trata de una zona de montaña que se extiende desde los 1500 m hasta los 3369 del pico Posets, el segundo más elevado de la cordillera y límite entre Sobrarbe y Ribagorza. También en el Parque se localiza el Aneto, que con sus 3404 alcanza la cota más elevada de los Pirineos, pero en territorio ribagorzano.



Ibones de Millares, en el sector sobrabés del Parque Posets – Maladeta. Foto: J. del Valle

Cuenta con amplios bosques de pino negro, prados alpinos, endemismos de alta montaña, magníficos ejemplos de morfología glaciar como morrenas, ibones y también varios glaciares, de los que uno se localiza en territorio sobrarbés.

-Monumento natural de los glaciares Pirenaicos. Declarado en 1990, abarca 399 ha comprendidas entre los 2700 y los 3300 m repartidas en los macizos más elevados de los Pirineos. Se encuentran en la comarca del Sobrarbe los dos localizados en la vertiente N del macizo de Monte Perdido y el de Llardana, en el sector Noroccidental del macizo de Posets.

Su valor natural es muy elevado, pues se trata de los únicos glaciares activos actualmente existentes en España y los más meridionales de Europa, testigo del intenso glaciario que afectó a la cordillera pirenaica durante los periodos fríos cuaternarios.



Glaciar inferior de Monte Perdido. Foto: J. del Valle.

-Parque Natural de la Sierra y cañones de Guara. Declarado en 1990 por el Gobierno de Aragón por procedimiento de urgencia. Cuenta con 47.450 ha más 33.775 ha de zona periférica de protección, lo que le convierte en el espacio natural protegido más extenso de Aragón. No obstante, sólo una pequeña parte de su superficie está en la comarca de Sobrarbe, y la mayoría de sus accesos, puntos de interés natural, artístico, arqueológico y deportivo están fuera de ella, por lo que la vinculación del Parque con la comarca es escasa. Por ello no mostraremos cifras de visitantes, pues una gran mayoría de las visitas que recibe el Parque se realizan desde otras comarcas aragonesas.

3 Situación actual en el contexto aragonés, español y europeo

Se trata de una comarca con una marcada debilidad demográfica (3.1 hab/km² en 2001), pues su densidad es la más baja de la Provincia de Huesca, que ya de por sí la tiene baja (13.17 hab/km²) en una comunidad como Aragón cuya densidad (25.14 hab/km²) no llega a una tercera parte de la española (78.76 hab/km²).

A esta situación, hemos de añadir el alejamiento de la Comarca de los principales ejes de desarrollo europeo ("Dorsal Europea") y españoles (Arco mediterráneo y Eje del Ebro). La Provincia de Huesca participa, aunque de forma algo marginal a través de su zona meridional, en el Eje del Ebro, que se ha consolidado como eje de desarrollo a partir de su posición de enlace entre el Mediterráneo y el Cantábrico, Cataluña y Madrid, la disponibilidad de agua, las buenas comunicaciones y la proximidad con Francia. Sin embargo, El Sobrarbe queda alejado de éste y ligado a él mediante unas comunicaciones que, aunque han mejorado algo en la zona oriental, siguen siendo deficientes.

Frente a estas desventajas, la comarca presenta una situación fronteriza en una provincia, como Huesca, que es la que mayor número de km de frontera tiene con Francia. Sin embargo, este factor no ha funcionado como potenciador del desarrollo debido a varios factores:

- Se trata de una frontera muy impermeable, pues en toda la comarca solamente hay un paso por carretera a Francia a través del túnel de Bielsa, que no es permanente, pues tiene restricciones horarias y estacionales debido a las duras condiciones meteorológicas del invierno y al deficiente estado de la carretera, especialmente en la vertiente francesa.

- Las comarcas francesas próximas tienen un escaso desarrollo económico y poco interés por mejorar sus comunicaciones con España.

Así se ha ido conformando un espacio que podemos considerar en conjunto como marginal en el que en los últimos años han surgido o se han potenciado determinadas actividades relacionadas principalmente con el medio natural y el turismo, como a continuación desarrollaremos, y que están provocando profundos cambios en la estructura productiva y desatando una cierta reactivación económica e incluso demográfica.

4 . Las nuevas actividades y sus repercusiones socioeconómicas

El medio natural del Sobrarbe favorece el desarrollo de una serie de actividades relacionadas con el contacto y disfrute de la naturaleza que se han desarrollado con fuerza últimamente en la comarca. A este respecto, hemos de señalar que según la "Encuesta de vacaciones de los españoles en 1992" (Dirección General de Política Turística, 1993) el 50% de los españoles disponen de información precisa sobre las condiciones ambientales del lugar de destino, y a la hora de decidir sobre el mismo, los factores que más pesan son: la belleza del paisaje (51%), la calidad de las aguas (27%) y los valores naturales (23%). Por ello, no debe extrañar que dada la disponibilidad de estos bienes por la comarca, las actividades que con más fuerza se han desarrollado últimamente sean las siguientes:

-Deportes de aventura, principalmente ráfting y descenso de cañones. Los ríos tienen grandes posibilidades para el ráfting y el kayak en primavera y otoño y para el descenso de cañones en verano. Se ha desarrollado el primero en el Ara y en menor medida en el Cinca, pues en este caso la intensa regulación hidráulica y algunas actuaciones en el cauce dificultan la práctica. Según Fernández J. (2003) entre los ríos Ara y Cinca el número de personas que utilizaron servicios de empresas para realizar descensos en 2002 fue de casi 6.000, a las que habría que añadir las que lo hicieron de forma particular.

Los ríos secundarios encañonados (Yaga, Bellós, etc.) son escenario de actividades barraquistas, y en ocasiones turistas alojados en la Comarca se desplazan a la cercana Sierra de Guara, de enormes posibilidades para este deporte, aunque fuera de ella.



Ráfting en el río Ara, en las proximidades de Torla. Foto: J. del Valle.

-Turismo relacionado con montaña, espacios naturales y valores paisajísticos.

Ya hemos expuesto los espacios naturales protegidos existentes en la Comarca. De ellos el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido recibe un número de visitantes anualmente que oscila entre los 650.000 y los 700.000 con un máximo en agosto (alrededor de 170.000 visitantes) y un mínimo en enero (unos 5000). Su distribución por sectores es: Ordesa 52%, Añisclo 23%, Pineta 21% y Escuaín 4%. Estas cifras le convierten en el segundo Parque Nacional más visitado de la España peninsular tras el de Picos de Europa. (fuente: www.mma.es).



Senderismo en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Foto: J. del Valle.

Se observa, por lo tanto, una notable concentración de las visitas en el valle de Ordesa, lo que ha obligado a la Dirección del Parque a prohibir el acceso al mismo en vehículo particular entre los meses de junio y octubre, habilitando un servicio de autobuses desde Torla, lo que ha contribuido a la descongestión del aparcamiento situado a la entrada del valle y de la carretera que lo une con el citado pueblo. También el acceso a Añisclo en verano ha sido modificado, pues aunque no se prohíbe la llegada en vehículo particular, la carretera es de una sola dirección, siendo necesario el regreso por otra construida a tal efecto.

Sobre el Parque Natural de Posets – Maladeta no hay datos desglosados de visitantes según sus tres entradas principales (Valle de Gistain en Sobrarbe y valles de Benasque y Barrabés en Ribagorza). Los datos de personas atendidas en los centros de visitantes alcanzaron en 2003 las 12.699 (fuente: La gestión de los espacios naturales protegidos de Aragón. Memoria divulgativa 2003) pero en esas fechas todos los centros de interpretación abiertos estaban fuera de la Comarca aquí estudiada. No obstante, hemos de señalar que la mayoría de las visitas se realizan a través del acceso del valle de Benasque, en la vecina comarca de La Ribagorza, donde también se ha establecido una limitación de acceso en vehículo particular, pues éstos solamente pueden llegar al aparcamiento construido al sur de los Llanos del Hospital, habiéndose establecido para el periodo estival un servicio de autobuses desde este punto hasta el Plan de Senarta.

El acceso a las áreas glaciadas incluidas en el Monumento natural de los Glaciares Pirenaicos es complicado, pues requiere horas de marcha por alta montaña para llegar a la masa de hielo o incluso para acceder a un lugar desde el que su visualización sea adecuada, por lo que no es un espacio natural que sufra una presión de visitantes importante y tampoco hay estadísticas sobre ella. El espacio natural protegido cuenta con un centro de interpretación pero no se sitúa en el Sobrarbe.

Además, la amplia zona montañosa da enormes posibilidades para la práctica del senderismo y montañismo, dentro o fuera de espacios protegidos.



Divisoria montañosa que separa el Sobrarbe (a la izda) de la Ribagorza (a la drcha) en la que se encuentran varios picos que superan los 3000 m, como la Forqueta, desde donde está tomada la imagen. Foto: J. del Valle.

Se ha desarrollado una amplia red de senderos balizados PRs (pequeño recorrido) y GRs (gran recorrido), muchos de ellos recuperando antiguos caminos. También se practica el ciclismo de montaña por la amplia red de pistas, aunque en este caso la señalización es más deficiente.

El montañismo cuenta con condiciones excelentes, con numerosos picos que superan los 3000 m y otros menores de indudable belleza, así como de rutas y travesías de alta montaña. Como infraestructura de apoyo cuenta con tres refugios: Góriz y Pineta, de la Federación Aragonesa de Montaña y Escalada, abiertos durante todo el año, y Viadós, de propiedad particular, abierto estacionalmente pero con una pequeña parte disponible de forma permanente.

Aunque no disponemos de datos específicos para la comarca del Sobrarbe si que estimamos interesante mostrar algunos generales de la provincia de Huesca:

El 79% de las personas encuestadas dijeron que el senderismo (incluyendo el montañismo) es el motivo principal del viaje a Huesca, y el 85 % dijeron haber realizado alguna excursión durante su estancia en la provincia (fuente: Diputación Provincial de Huesca 2003). Entre las razones para elegir Huesca destacan la belleza del paisaje, la proximidad al lugar de residencia y la presencia de los Pirineos. Además se trata de una actividad relativamente bien repartida a lo largo del año (23% en otoño, 26% en primavera, 32% en verano y 19% en invierno), por lo que su desarrollo ayuda a desestacionalizar el turismo. El gasto medio diario calculado para el senderista que visita a provincia asciende a 81.68 euros (incluyendo desplazamiento, alojamiento, manutención, equipamiento, publicaciones, recuerdos y servicios de guías), siempre según la misma fuente. Entre el tipo de alojamiento elegido destaca la utilización de casas propias o de amigos y familiares (36%), el camping (17%), hotel (17%), refugio (11%), casa rural (8%) y vivac (8%).

En invierno la oferta de deportes de nieve se centra en el esquí de fondo (Pistas de Fanlo y Pineta) y en las enormes posibilidades de esquí de travesía o rutas con raquetas. o hay ninguna estación de esquí alpino (es la única comarca pirenaica aragonesa que no dispone de ninguna instalación), lo que impide competir en esta oferta, pero posibilita una mayor vinculación de la Comarca con una naturaleza poco transformada en la que se han conservado de forma especial los valores paisajísticos y ambientales. Actualmente hay dos proyectos de estación de esquí, los de Ruego y Punta Suelza, y no nos atrevemos a vaticinar si saldrán adelante, pero en ambos casos pretenden ser escasamente impactantes y concentrar la urbanización en los núcleos de población próximos.

-Otras actividades también cuentan con enormes posibilidades y un cierto desarrollo. Entre ellas podemos destacar el turismo cultural, relacionado con el amplio patrimonio histórico – artístico (especialmente el casco de Aínsa), de arquitectura popular, diseminado por toda la Comarca y de fiestas y tradiciones, como “La Morisma”, celebrada cada dos años en Ainsa, o el anual descenso de navatas, o almadías, por el río Cinca, que recupera la antigua forma de bajar los troncos de los árboles hacia el Ebro. También están presentes el turismo ornitológico, en busca de la observación de aves (Los Parques de Ordesa y Guara también son Zonas Especiales de Protección de Aves), y el gastronómico, relacionado con las jornadas micológicas que se celebran en otoño.



Imagen nocturna del casco histórico de Aínsa. Foto: J. del Valle

Todo esto contribuye a que la oferta total de alojamientos turísticos vaya en aumento. Las cifras son: 8.158 en 1997 (Fuente: Mur M. 2003), incluyendo hoteles, apartamentos, campings y áreas de acampada y apartamentos turísticos (Fuente: Instituto Nacional de Empleo). En 2004 esta cifra había alcanzado las 8956 incluyendo los mismos apartados (fuente Instituto Aragonés de Estadística según Guía de Servicios Turísticos de Aragón 2004). A estos apartados hay que añadir un notable número de casas rurales repartidas por la

comarca, algunas en pueblos minúsculos que habían quedado al borde de la total despoblación. Las plazas que ofertaba este tipo de alojamiento en 2004 alcanzaba las 1337 repartidas en 188 establecimientos.

La procedencia de los turistas es española en un 64% y extranjera en un 36%. Dentro del turismo nacional destaca el catalán (33%), del propio Aragón (16%), Madrid (14%) y Comunidad Valenciana (11%), concentrándose principalmente en agosto y en menor medida en julio. Dentro de los extranjeros destacan los franceses (62%) y Holandeses y Belgas (20%), que llegan principalmente en julio. Como dato curioso podemos señalar la aparición últimamente del turismo israelita con una cierta notoriedad (Fuente: Chéliz A., en prensa).

Hemos de señalar un hecho que ha repercutido en la oferta de alojamientos turísticos: la reconstrucción de pueblos deshabitados:

En la comarca se han reconstruido tres pueblos: Morillo de Tou, Ligüerre de Cinca y Griébal. De ellos, los dos primeros, proyectos llevados a cabo y gestionados por sindicatos, se han constituido en centros turísticos con oferta de apartamentos, bungalows y camping, actividades organizadas y guías de montaña. El tercero, cuyo proyecto lo está llevando a cabo Scouts, está sirviendo de base para actividades educativas, de conocimiento del medio, etc, en las que cada año participan numerosos jóvenes, muchos de ellos del extranjero.



Ligüerre de Cinca, pueblo que quedó deshabitado y que ha sido reconstruido y es utilizado como centro de vacaciones con ofertas de actividades deportivas y náuticas. Foto: C. Rodríguez

Estas actividades han contribuido a que la tendencia a la pérdida de población se haya detenido, iniciándose un leve pero esperanzador ascenso: el saldo migratorio ya fue ligeramente positivo entre 1991 y 1998, y entre 1998 y 2005 se observa un aumento neto de casi quinientas personas, como a continuación mostramos:

	1960	1991	1998	2001	2005
Número de habitantes	15.406	6.638	6.689	6.833	7151

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística e Instituto Nacional de Estadística.

También han contribuido a que las cifras de paro y renta de la Comarca sean:

En 1999 la tasa de paro era de 6.31%, inferior a la de la provincia de Huesca, una de las más bajas de España (6.94%), a la de Aragón (7.69) y menos de la mitad de la española (14.31%) (Fuente: Fundación FUNCAS, 2000).

En 2003 la tasa de paro había bajado a 3.46%, siendo idéntica a la de la provincia de Huesca. La de Aragón era de 6.3% y la de España del 11.3%. (Fuente: Instituto Aragonés de Estadística e Instituto Nacional de Estadística).

La renta per-cápita de la comarca en 1995 era de 8047.39 euros, inferior a la media de la provincia de Huesca (8.849.9 euros) y a la de Aragón (8.702.16 euros).

En 2002 las cifras habían cambiado notablemente, alcanzando la renta per-cápita comarcal 15.454 euros, muy superior a la media de Aragón (11.748 euros). Fuente: Instituto Aragonés de Estadística.

Es fácil suponer, de lo expuesto hasta el momento, la fuerte transformación que ha sufrido la estructura productiva de la comarca, pues de una situación de economía tradicional basada en la ganadería, algo de agricultura y explotación forestal, se está pasando a una economía en el que el sector servicios gana peso específico con rapidez:

En 1992, el sector primario aportaba el 23.7% del V.A.B, el secundario (incluyendo construcción y energía) el 36.8% y el terciario el 39.4%. El sector agrario todavía tenía un peso específico notable a tenor de las cifras expuestas, muy superior a la media española 4.6% de la estructura productiva nacional), y dentro de él la ganadería supone un altísimo porcentaje (83% de la producción Final Agraria).

En 2004 el sector primario aportaba sólo el 11.9% del V.A.B, el secundario se había reducido ligeramente (34.5%) y el terciario había aumentado hasta el 53.6%.



La ganadería ha sido tradicionalmente la actividad económica más importante en la comarca. Hoy ha sido sustituida por el turismo. Foto: J. del Valle

Dentro del sector servicios sin duda las actividades turísticas son las que están creciendo con más fuerza, una tendencia expansiva que según Mur M (2003) no parece estar cerca del agotamiento a medio plazo. Es destacable el dato de que en la comarca, en 1997 el 73% de las matrículas para actividades económicas pertenecieran al sector servicios, el 14.25% a la construcción (en buena medida dinamizada por el turismo), el 7.5% a la agricultura, el 4.6% a la industria y el 0.6% a la energía.



La construcción vive un periodo de fuerte desarrollo en toda la comarca, incluso en los pequeños pueblos como Saravillo. Foto: J. del Valle.

5. Principales fortalezas y debilidades

Quizá la principal **fortaleza** de la comarca respecto al turismo sea la existencia de un medio natural con altísimos valores ambientales, poco alterado y de una enorme belleza paisajística, con un porcentaje muy alto de espacio protegido (51% según Chéliz A 2003) y con un rico patrimonio artístico y arquitectónico. También la existencia de numerosas rutas de senderismo balizadas como GR (gran recorrido) o PR (pequeño recorrido) ayudan al conocimiento y disfrute de estos espacios naturales.

Sin duda, supone una base sólida para las actividades turísticas, especialmente las relacionadas con el disfrute y contemplación del paisaje, el medio natural y el desarrollo de actividades en la naturaleza, pues son muchos los atractivos de la comarca para este tipo de turismo. A partir de esta situación, vamos a intentar analizar las principales **debilidades** así como otros elementos dignos de ser señalados:

-Las comunicaciones actualmente son difíciles, debido especialmente al mal estado de la N 260 o carretera transpirenaica. Esta situación está en proceso de cambio con las mejoras que están haciéndose en esta vía, así como con la apertura de la nueva carretera Yebra de Basa – Fiscal a través de la Sierra de Canciás y la transformación de la pista forestal Plan – Chía en carretera asfaltada. Este segundo proyecto, que comunicaría los valles de Chistau y Benasque, se encuentra con reticencias desde el punto de vista de la conservación de la naturaleza, pues supone permitir el acceso indiscriminado a una zona de altos valores ambientales en la que hoy el tráfico es todavía reducido. Las obras de la carretera de Yebra de Basa a Fiscal ya se encuentra en un estado avanzado, y sin duda supondrán una mejora en las comunicaciones de la comarca con la vecina Jacetania, así como con Navarra y Zaragoza a través del eje Huesca – Sabiñánigo. Sin duda relacionado con esta mejora de las comunicaciones y con la probable apertura de una estación de esquí, como analizaremos más adelante, ya se ha producido un importante desarrollo urbanístico que afecta a buena parte de la comarca. Se está materializando en la construcción de nuevos apartamentos y hoteles, restauración de antiguos edificios para su conversión en hoteles, etc. Afecta especialmente al eje del río Ara, por el que transcurre la citada carretera transpirenaica en proceso de mejora, pero también se observa en otros lugares de la comarca, como Bielsa, Fanlo o Nerín.

Hemos de mencionar la deficiencia de los transportes públicos, que además de un problema para la población residente, supone una dificultad para los potenciales visitantes que no dispongan de coche particular.

-La marcada debilidad demográfica, que se traduce en escasez de mano de obra en general, y en particular de mano de obra cualificada. Es un hecho muy relacionado con la escasez de vivienda y con la precariedad laboral, que a su vez tiene en buena medida un origen en la estacionalidad del turismo, que a continuación analizamos. También tiene repercusiones en el retraso en ciertos servicios o infraestructuras (telefonía móvil, transportes públicos, internet de alta velocidad, etc) debido a la falta de rentabilidad que presentan y al escaso peso político de la comarca.

-Estacionalidad del turismo. Sus causas son múltiples, pero podemos señalar:

.El Sobrarbe es la única comarca del Pirineo aragonés que no dispone de estación de esquí alpino. Este hecho la vincula todavía más a un turismo relacionado con la naturaleza en buen estado y la contemplación de los valores naturales, pero supone una limitación para el turismo de invierno. Actualmente hay dos proyectos de estación de esquí alpino en la comarca: Ruego, en la cabecera del río Barrosa, y Punta Suelza, entre los valles de Bielsa y Chistau. Aunque no aventuremos el desenlace, la materialización de alguno de ellos supondría un importante atractivo para el turismo invernal, pero también un riesgo de desnaturalizar zonas escasamente alteradas hasta ahora y desatar procesos urbanizadores masivos en su entorno.

-Hasta el momento se han promocionado escasamente los atractivos que la comarca presenta en primavera y otoño.

-Escasa oferta de museos y actividades culturales, aunque hay algunos ejemplos dignos de ser señalados como los Centro de interpretación de Ordesa o el de fauna situado en el Castillo de Ainsa. Así se pierden posibilidades de turismo cultural, más fácil de desestacionalizar.

-Descoordinación entre el Parque Nacional y el sector turístico representado por asociaciones. La administración del Parque Nacional ha contado escasamente con el sector turístico para la elaboración de los Planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG) y este sector no ha estado representado en el Patronato del mismo. Se observa además un escaso conocimiento de las características de la gestión del Parque y sus potencialidades por parte de la población local, que no lo siente como algo suyo (Chéliz A. 2003). No obstante, la nueva gestión por parte del Gobierno de Aragón del Parque Nacional supone una oportunidad de cambio, aunque al ser muy reciente la nueva situación no es posible aventurar el resultado.

-Escasez de formación turística. En parte se debe a que el tejido empresarial turístico se basa principalmente en empresas familiares, en las que no suele haber tiempo ni posibilidades de formarse. Además, buena parte de la mano de obra es foránea y eventual, características que suelen ir acompañadas de escaso interés en la formación.

-Falta de implantación de sistemas de calidad, por desconocimiento o costes y exigencias a veces incompatibles con las características de la empresa y de las construcciones tradicionales.

6. Conclusiones

El Sobrarbe es una comarca netamente de montaña con un relieve abrupto e irregular. en ella se ha mantenido hasta mediados del siglo XX una economía fundamentalmente agraria, basada principalmente en la ganadería, el aprovechamiento de los bosques y de las pocas tierras útiles para la agricultura, con una cierta autarquía favorecida por las difíciles comunicaciones.

A partir de 1940 se produjo un proceso acelerado de despoblación, especialmente de los sectores altos y peor comunicados, y en menor medida de los valles bajos por los que discurren las principales vías de comunicación. El resultado ha sido el abandono de 180

establecimientos de población, la pérdida del 70% en el número de habitantes entre 1900 y 1991 y una enorme desestructuración del territorio, con cese de actividades económicas tradicionales, pérdida de vías de comunicación y de patrimonio.

A lo largo de los años 80 y 90 han ido apareciendo nuevas actividades relacionadas principalmente con el turismo: deportes de aventura, montañismo, senderismo, turismo relacionado con espacios naturales y patrimonio histórico-artístico, etc. Estas nuevas actividades, ya consolidadas, han supuesto una clara reactivación de la economía, especialmente de los sectores relacionados con el turismo (hostelería, restauración, guías de montaña, empresas de deportes náuticos y de aventura, construcción, etc.).

El dinamismo económico citado ha sido capaz de invertir la tendencia a la pérdida de población en los últimos años del siglo XX, de forma que por primera vez en mucho tiempo se recupera población.

Otra consecuencia de esta nueva situación es la baja tasa de paro registrada, dándose el caso de que en una comarca tradicionalmente emigrante, los sectores hostelero y de la construcción se ven obligados a contratar en verano a personas de fuera de la misma, inmigrantes extranjeros en notable porcentaje, para cubrir los servicios. También hemos de destacar que en una comarca de montaña, difíciles comunicaciones y cierta falta de servicios encontramos una renta per- cápita muy superior a la media de la Comunidad Autónoma de Aragón.

A nuestro juicio la conservación del enorme patrimonio natural y cultural de la Comarca se está convirtiendo en la principal vocación de la misma, habiendo sustituido a la ganadería, la actividad tradicionalmente más importante. Su aprovechamiento turístico ya es la actividad económica principal y el motor de su desarrollo.

Consideramos que la tendencia indicada de recuperación demográfica impulsada por estas nuevas actividades es muy positiva, y que las actividades turísticas de la misma hoy están suficientemente consolidadas, pero las posibilidades son todavía mucho mayores.

Para un desarrollo armónico del turismo, creemos apropiadas iniciativas como la ordenación del acceso al valle de Ordesa en los meses de mayor afluencia de turismo, la apertura y mantenimiento de una amplia red de sendas balizadas que permitan recorridos y por lo tanto posibiliten el reparto de los visitantes y la existencia de refugios de montaña y de casas rurales como complemento o alternativa a la hostelería tradicional.

Sin duda buena parte del turismo que visita Sobrarbe lo hace buscando disfrutar de paisajes hermosos, montaña y naturaleza escasamente transformada, ríos bravos de aguas limpias, etc. Una oferta que hoy por hoy tiene en abundancia la Comarca y de cuyo mantenimiento puede depender en buena parte su futuro.

Bibliografía

- Acín Fanlo J.L. *Paisajes con memoria*. Ed. Prames, Zaragoza
- Artero I, Mur M. (1998). ¿Por qué la tasa de paro es tan baja en Huesca?. *Flumen*, Nº 3, Marzo 1998, pags 171 – 178.
- BBV (1998). *Situación. Serie estudios regionales: Aragón*. Servicio de Estudios del Banco Bilbao – Vizcaya. Madrid.
- Bernad P.M., Castellanos M. *Pueblos deshabitados del Alto Aragón* (Estudio de la comarca del Sobrarbe). Colegio de Arquitectos de Aragón, Zaragoza 1983.
- Biarge F. (1996). *Senderos del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido*. 100 itinerarios. Ed por el autor. Huesca.
- Carmena F. (1995). *Guía del Parque Nacional de Ordesa*. Sendas, pueblos y naturaleza. Ed. Pirineos. Huesca.
- Ceresuela C (1997). Sobrarbe, patrimonio incoado, patrimonio olvidado. *Treserols* Nº 2. Boltaña (Huesca).
- Chéliz Pérez A. (2003). El Sector turístico en Sobrarbe y Ribagorza. *Sobrarbe* Nº 9. Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe.
- Consejo de Cámaras de Comercio e industria de Aragón (2000). *Informe Económico de Aragón*, 1999. Zaragoza.
- Cuesta J.M. (2001). *La despoblación del Sobrarbe ¿Crisis demográfica o regulación?*. Ed. Centro de Estudios sobre la Despoblación y desarrollo de áreas rurales. Zaragoza.
- del Valle Melendo J (1996). El Clima de la Provincia de Huesca. Colección de Fascículos “*Huesca Natural*”. Diario del Altoaragón. Huesca.
- del Valle Melendo J. (1997). La Precipitación media anual en el sector alto de la cuenca del Cinca (Pirineo aragonés, España). *Pirineos* 149-150. pp. 121 a 144. Jaca.
- del Valle Melendo J. (2002). Evaluación socioeconómica y ambiental de los impactos producidos por la rehabilitación de pueblos propiedad de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Cd *Comunicaciones técnicas al VI Congreso Nacional de Medio ambiente*. Madrid.
- del Valle Melendo J. Rodríguez Casals C. (2003). Impacto territorial de cuatro experiencias de rehabilitación de pueblos deshabitados afectados por la construcción de embalses. Cd *Actas del IV Congreso Internacional de Ordenación del Territorio*. Zaragoza.
- del Valle Melendo J.(2003). El medio físico de las comarcas de Sobrarbe y Ribagorza. *Sobrarbe* Nº 9. Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe.
- del Valle J, Rodríguez C (2004). Análisis de la calidad ambiental y paisajística del entorno de los ibones del Pirineo aragonés. *Actas del VII Congreso Nacional de Medio Ambiente*. Madrid.
- Diputación Provincial de Huesca (2003). Estudio de aproximación ambiental y socioeconómica a la influencia de las actividades de senderismo y excursionismo en la provincia de Huesca. Realiza: Prames, área de consultoría, medio ambiente y formación.
- Fernández Comuñas J. (2003) El agua como ocio: deportes de aventura, náuticos y pesca deportiva. En *Uso y Gestión del Agua en Aragón*. Ed. Consejo Económico y social de Aragón. Zaragoza.
- Frutos L.M. (1998). Los espacios en declive demográfico: problemas y posibilidades de recuperación. *Economía Aragonesa* Nº 2, Primer trimestre de 1998. pags. 49 – 67.
- Fundación FUNCAS (2000). *Magnitudes económicas provinciales, años 1985 a 1999*. Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas. Madrid.

Gobierno de Aragón. La gestión de los espacios naturales protegidos de Aragón. Memoria divulgativa 2003.

Mur J. (1998). Una visión de conjunto del sector servicios de la economía aragonesa, situación. *Serie Estudios Regionales de Aragón*, 1998. Servicio de Estudios del Banco Bilbao – Vicaya, pags. 369 – 392.

-Mur Sangrá M. (2003). Realidad socioeconómica de las comarcas de Sobrarbe y Ribagorza. Sobrarbe Nº 9. Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe.

Pallaruelo S. (1984). *Viaje por los Pirineos misteriosos de Aragón*. Ed. del autor. Zaragoza.

Salas V. y Sanaú J. (1999). Capitalización y crecimiento de la economía aragonesa 1955 – 1997. Fundación BBV, *Documenta*, Madrid.

Tomico A. *BTT Por Sobrarbe I y II*. Ed. Prames. Zaragoza.

Vidaller Tricas R. (1996). *Guía del parque Posets – Maladeta*. Ed. Pirineo. Zaragoza.

Viñuales E. (1996). *Ecoguía. El Pirineo Aragonés*. Ed. Anaya – Touring Club. Madrid.

VV.AA. (1993). *GR 19. Senderos del Sobrarbe*. Prames. Zaragoza.

VV.AA. (1995). Parque Posets – Maladeta, 22 itinerarios a pie. Ed. Prames. Zaragoza.

www.aragon.es Consulta realizada en agosto de 2006.

www.mma.es Consulta realizada en agosto de 2006.